

Quando te vi

LARRY HANS
Balada romântica · 6:03

Esta é a única canção do álbum em que não sou eu quem fala, e sim José. Dedico-a a quem ama em silêncio, sem pedir nada e sem contar a ninguém. Existe um amor que não precisa ser correspondido para estar inteiro, e o mundo é sustentado por quem ama assim.

VERSO 1

Iba bajando la cuesta del pueblo, hacia el atardecer,
cargando madera fresca para mi taller.
Y de pronto apareciste, suave como la brisa,
con tu paso silencioso y tu media sonrisa.
No supe qué decirte, no atiné a saludar,
solo me quedé mirándote, sin poderme apartar.
Y esa misma noche, te juro, por mi fe,
ya no pude dormir... porque me enamoré.

PRÉ-REFRÃO

Y el viento se detuvo... el mundo entero quedó en silencio,
una luz dorada bajó sobre tu rostro sereno.
Sentí que el cielo entero contenía la respiración,
mirándote a ti...
...y este pobre carpintero...

REFRÃO

¡Cuando te vi, se me cayó el martillo,
y al verte caminar se detuvo el sol!
Mi dulce María, mi joven María,
desde ese día... mi alma se rindió.

VERSO 2

Después llegó la boda y te llevé a mi hogar,
y la casa nuestra entera se llenó de felicidad.
Te miro amasar el pan, te oigo cantar al Niño,
y bendigo cada día este humilde camino.
Cruzamos juntos los caminos de Belén,
en Egipto fuiste mi refugio... y mi alma también.
Y aunque pasen los años, María, te lo prometí:
te amo hoy mucho más que el día en que te vi.

REFRÃO

¡Cuando te vi, se me cayó el martillo,
y al verte caminar se detuvo el sol!
Mi dulce María, mi joven María,
desde ese día... mi alma te eligió.

PONTE

Cuando duermes y la luna entra suave en la ventana,
me quedo despierto solo por mirarte hasta el alba.
Doy gracias al Padre por la mujer más bella,
y entiendo por qué Dios... eligió tu estrella.
No soy digno, lo sé... mi amada María,
pero te amaré hasta el final de mis días.

REFRÃO FINAL

¡Cuando te vi, se me cayó el martillo,
y al verte caminar se detuvo el sol!
Mi dulce María, mi joven María,
desde ese día... mi alma se entregó.

TAG

¡Cuando te vi...! (¡cuando te vi...!)
¡Me robaste el aliento...! (¡el aliento...!)
¡Mi dulce María...! (¡mi joven María...!)
y hasta el último día... te amaré.

FECHO REFLEXIVO

Tu hijo se hizo mi hijo... y lo amé más que a mí.
Jesús le llamamos, Jesús el Mesías,
y en sus ojos siempre te vía... mi amada María.

Yo, simple carpintero, fui guardián del Misterio,
y dormí cada noche... al lado del cielo entero.

OUTRO

...y más allá de la aurora, mi bella María,
seguiré viéndote igual... como cuando te vi...

ASSINADO

Larry Hans